



FA 150.222 (1)

i 12326094

FA 150.222 (2)

i 17189664

FA 150.222 (3)

i 17189998

FA 150.222 (4)

i 17190010

FA 150.222 (5)

i 17190344

FA 150.222 (6)

i 17190587

FA 150.222 (7)

i 17190605

FA 150.222 (8)

i 1719149x

FA 150.222 (9)

i 17191713

FA 150.222 (10)

i 17191907

FA 150.222 (11)

i 17192079

FA 150.222 (12)

i 17192262

SERMON PANEGIRICO
DEL B.^{TO} NICOLAS FACTOR

SACERDOTE OBSERVANTE

DEL ÓRDEN DE S. FRANCISCO

PREDICADO

EN LA FIESTA DE SU BEATIFICACION

EN LA IGLESIA DE SAN ÁNGELO

DE LA CIUDAD DE MILAN

POR EL IL^{MO}. SR. ABAD

DON FRANCISCO GEMELLI

AÑO M.DCC.LXXXVII.

TRADUCIDO DEL ITALIANO

POR EL DR. D. JOSEF ORTIZ PRESBITERO

OFICIAL DE LA BIBLIOTECA DE S. M.

EN VALENCIA

EN LA OFICINA DE LOS HERMANOS DE ORGA.

AÑO M.DCC.XCIV.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

AL GLORIOSO CONFESOR

DE JESU CHRISTO

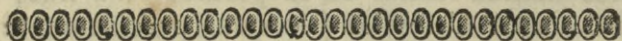
EL BEATO NICOLAS FACTOR.

El vivo deseo de que los resplandores de vuestras heroycas virtudes , ó glorioso Bienaventurado Nicolas Factor, se dilaten por toda España , como lo están en nuestra Patria Valencia , me ha movido á traducir á nuestra lengua Española , y publicar impreso el presente Sermon , predicado á vuestra Beatificacion en Regiones de que fuisteis originario. Es un abreviado compendio de vuestra vida y santísimas operaciones viviendo en carne mortal, con las quales supisteis grangearos la vida eterna ; y por consiguiente á na-

die , sino á vos mismo correspondia consagrarlo. No podreis dexar de aceptar el don ; pero como de cosa ya vuestra no quedais obligado á otra retribucion , que la del cortísimo trabajo de traducirlo y estamparlo. Si por él alcanzaseis del Padre de las misericordias (pues tanto podeis con él) la tuviese conmigo , y con todos vuestros devotos , seria una extraordinaria recompensa ; pero muy propia de la superabundancia de dones , con que los Bienaventurados suelen animar la flaqueza de los que militamos aun en este valle. Así lo necesitamos , y así os lo pedimos , &c.

Vuestro humildísimo devoto

Dr. D. Josef Ortiz.



Habitaculum eius sursum , et subter brachia sempiterna. Deuteron. xxxiii. 27.

Si á Nicolas Factor natural de la Ciudad de Valencia , resplandeciente luz de las Españas , ornamento preclaro del ínclito Orden Seráfico , singularmente de aquella nobilísima porcion que lleva el nombre de *Observancia* ; nuevo brillante astro de la Iglesia de Jesu Christo , pues que la voz infalible de su Vicario en la tierra lo acaba de declarar Ciudadano del Cielo : si al Beato Nicolas Factor , vuelvo á decir , apropiár me atrevo la grandiosa imágen que Moyses nos muestra del mismo Dios , el qual , teniendo fixa en el empíreo su especial demora , nos hace al mismo tiempo sentir acá en la tierra el poder de sus brazos inmortales : *Habitaculum eius sursum , et subter brachia sempiterna* ; pienso que ninguno de vosotros , sabios y discretos oyentes , me lo notará de temeridad ni de incongruencia. No de temeridad ; porque si el Profeta David no dudó llamar Dioses á los Jueces de la tierra ; y si la encarnada Sabiduría de Jesu Christo

nos manda imitar en la perfeccion á nuestro Padre Celestial (lo qual precisamente se debe entender no de igualdad , sino de semejanza) bien podré yo por el estilo mismo interpretar acomodadamente de Nicolas el sentido y palabras que en todo rigor convienen á Dios solo. No de incongruencia ; pues ántes bien me persuado , que quien quisiere tomar íntimo conocimiento de los ilustres hechos y vida toda de Nicolas , hallará que su retrato es puntualmente el de un héroe Christiano , que habitando en el Cielo con la mente por habitual union con Dios , por contemplacion sublime , y por freqüentísimos éxtasis , supo al mismo tiempo ser utilísimo á la tierra con los brazos infatigables de sus obras : *Habitaculum eius sursum , et subter brachia sempiterna*. Sí , señores : este es , repito , el verdadero , propio é individual carácter de Nicolas ; y este por tanto únicamente os propongo por argumento de su encomio. Fué Nicolas un hombre , que estando corporalmente en la tierra , vivió espiritualmente en el Cielo : fué Nicolas un hombre , que viviendo espiritual y divinamente en el Cielo , benefició prodigiosamente la tierra : y esto , porque ni la tierra estorbó jamas que se sublimase Nicolas al Cielo , ni el Cielo le estorbó que be-

neficiase la tierra ; así como el gobierno del mundo no impide á Dios en un átomo su bienaventuranza , ni la bienaventuranza le estorba en nada el gobierno del mundo : *Habitaculum eius sursum , et subter brachia sempiterna*. Si en alguna ocasion he deseado , señores , hacer una Oracion magnífica y extraordinaria , es la presente ; para que de algun modo corresponda á la dignidad y grandeza del asunto , á la celebridad extraordinaria del dia , del lugar , de los coros músicos , del aparato , al ansioso concurso de toda clase de personas , y al singular honor que me habeis dispensado , Padres Reverendísimos , en elegirme por panegirista primero de vuestro nuevo Beato el P. Nicolas Factor en la celeberrima Metrópoli de la Insubria. Comienzo.

Si la morada y habitacion de nuestra alma , como dice San Gregorio Papa , está más en el objeto á quien dirige constante sus afectos y pensamientos , que no en el cuerpo mismo que anima , ¿ quién puede dudar que la morada del espíritu de Nicolas fué el Cielo : *Habitaculum eius sursum* , puesto que nunca puso afecto sino á las cosas de arriba , no deseó ni buscó sino las cosas de arriba , no gustó sino las cosas de arriba ? Una vivísima Fe , que ántes del tiempo regular explicó en

él su energía divina , fué quien le infundió aun en la infancia el conocimiento , y lo elevó á la dileccion de los objetos supremos , invisibles á los hombres. Fué esta Fe por quien todavía niño de cinco años, habiendo encontrado en la calle un mendigo cubierto de llagas , se le arrodilla delante , socórrelo con alimento , bésale las llagas , pídele la bendicion , y luego con indecible regocijo prorumpe , diciendo: Que ha dado de comer á Jesu Christo , besado las llagas de Jesu Christo , recibido la bendicion de Jesu Christo. Fué esta Fe quien mostrándole la soledad , como lugar mas propio para vision divina, despreciando las esperanzas que su talento natural y un padre rico le ofrecian , le hace volver las espaldas al lisonjero y estruendoso Egipto , y correr al seno de los pobres y silenciosos claustros del Seráficoo de Asis , sosteniendo allí al invisible Dios , como si ya lo viese con Moyses en el Oreb , ó en el Alvernia con Francisco. Levantado sobre las alas de esta Fe, se remontó de manera , que hora formando escala desde las criaturas al Criador, y hora perdidas aquellas enteramente de vista , subia arrebatado con la mente á Dios , conversaba perennemente con Dios, amaba únicamente á Dios. ¿ Y qué otra co-

sa nos quieren decir en efecto la declaracion gravísima de la Sagrada Rota Romana , de que Nicolas gozaba el singularísimo don de una presencia de Dios nunca interrumpida por los objetos exteriores , y la confesion sincera que con permission divina salió de su humilde boca , de que ninguna dificultad hallaba en elevar á Dios la mente , pero muchísima sí en apartarla ? Mas esto , señores , os parecerá todavía mas claro con hablaros del tiempo, en que por medio de la oracion se alejaba del comercio humano. Oid.

Tenia de costumbre Nicolas despues de Maytines á media noche quedarse en oracion mental en la Iglesia hasta la hora de Prima , despues de la qual se disponia por largo tiempo para la fervorosísima celebracion de los sacrosantos Misterios , y en lo restante de él consagraba nuevamente á la contemplacion tres y quatro horas. Añadid á esto la meditacion en las solemnidades prolongada desde la tarde del dia precedente hasta la siguiente mañana , hallándolo el Sol quando nacia en el lugar y postura misma en que lo dexaba en su ocaso ; y aun alargaba la oracion hasta el ocaso siguiente , siempre que el servicio del próximo no lo llamaba. Añadireis todavía las horas de oracion

extraordinaria por las necesidades públicas de la Iglesia, ó particulares de quienes á él se encomendaban. Añadid finalmente las que empleaba ántes de sus sermones, como única preparacion, entendiéndose con Dios; y á la manera que el Legislador Hebreo, concertando quanto acerca de su Divina Magestad habia de manifestar y persuadir al Pueblo. Ahora pues, ¿ á dónde estaba el espíritu de Nílas en tantas horas que formaron lo mejor de su vida? No hay alguna duda de que estaba en el Cielo: *Habitaculum eius sursum*. En el Cielo, sí, donde tenia fixos los bañados ojos, quando no puestos en la imagen de algun ciudadano celeste. En el Cielo, sí, hácia donde vibraba con suspiros amorosos las inflamadas Seráficas voces: *Deus meus et omnia*, que le eran mas familiares que ningunas otras. En el Cielo, sí, de donde por el consorcio con el Señor le venian como á Moyses aquellos divinos reverberados rayos, que no solo se difundian á todo el rededor de su rostro, sí tambien al de todo su cuerpo: *Habitaculum eius sursum*.

¿ Pero cuánto mas deberé exclamar con altas voces: *Habitaculum eius sursum*, si comienzo á discurrir de los éxtasis innumerables, con que quiso Dios nuestro Señor

(hablemos con David) hacer admirable este siervo suyo? ¿Y cómo he de poder ejecutarlo, si lo que en los éxtasis sucede es inexplicable? ¿Si aun queriendo Nicolas notar parte de estos sus logrados favores, se lo estorbó Dios mismo como cosa imposible y trabajo perdido? Imposible; porque no es dado á criatura humana, segun enseña San Pablo despues de su rapto al tercer Cielo, referir los arcanos oídos en el Cielo: *Audivit arcana verba, quae non licet homini loqui.* De trabajo perdido; porque ninguno, dice el Evangelista Juan, puede comprehender las cosas Divinas que pasan entre Dios y el alma arrebatada, sino quien lo sabe por experiencia propia: *Nemo scit, nisi qui accipit.* En esta imposibilidad pues de entender y explicar lo que sucedia en los sentidos del alma de nuestro Nicolas, miéntras que por operacion divina tenia suspenso el uso de los corporales, me debo reducir á solo señalar lo que á todos fué notorio: quiero decir, la variedad, la multitud, la profundidad, la diuturnidad de sus éxtasis y raptos, para que se vea de cada vez mas la verdad del tema: *Habitaculum eius sursum.*

Aunque el espíritu del Señor inspira dónde, cómo y cuándo quiere, sin embar-

go no suele de ordinario atemperar sus dones á los méritos precedentes. Por esto dixo sabiamente San Bernardo , que la voz de lo alto no se dexa oír en público y por las plazas ; sí bien sonó á los oídos de Pablo en el camino de Damasco , á los de Mateo en el público telonio de Cafarnaum, y á los de Gines , hasta en medio de las representaciones mímicas del teatro. Así pues , como con el mayor contemplativo entre los Patriarcas antediluvianos Enoch fué Dios liberal con un eternamente memorable raptó á lugar desconocido , donde persevera en una contemplacion de especie mas sublime : *Ambulavitque cum Deo, et non apparuit , quia tulit illum Deus* : así tambien quiso distinguir el Señor por una inaudita serie de éxtasis portentosísimos á uno de los contemplativos mas insignes del siglo décimosexto el Beato Nicolas Factor : *Ambulavit cum Deo* por un no interrumpido exercicio de divina presencia, tanto en la prolongada oracion , quanto fuera de ella ; y por esto *tulit illum Deus*, lo arrebató Dios á sí extraordinariamente. *Ambulavit cum Deo* en todo lugar , tiempo y circunstancia : y en toda circunstancia , lugar y tiempo *tulit illum Deus* , lo arrebató Dios. *Tulit illum Deus* , mas de una vez en lo mas fervoroso de sus ser-

mones desde los sagrados púlpitos , donde permaneció horas extático á vista de innumerable concurso , prosiguiéndose y dándose fin á los Oficios sin que Nicolas lo supiese. *Tulit illum Deus* , muchas veces en el acto de distribuir el pan Eucarístico á los fieles , y quedándose inmóvil su cuerpo , le quitaban de las manos la sagrada píxide , para satisfacer las ansias del concurso atónito del prodigio. *Tulit illum Deus* , ya paseando en sitios solitarios, donde la sola inspeccion de una florecita, el dulce susurro de una fuente , el suave canto de las avecillas bastaban á sacarlo de sí mismo : ya por las calles y plazas mas freqüentadas de la Ciudad , á donde el popular estruendo no le estorbaba para seguir con el espíritu , y aun á veces con el cuerpo , las voces del esposo Divino, que para sí lo atraia en público y en secreto , en las procesiones solemnes , en las oraciones particulares , en el Templo, en la celda , en la mesa del Convento, en la de los señores seculares y eclesiásticos, en los Tribunales de penitencia ; y por decirlo brevemente , en todas partes. Estaba absorto con Dios de tal manera y tan intensamente , que nada sentia de muchas punzadas , que con poca discrecion algunos le daban en su cuerpo , y de otras

dolorosas heridas , de las quales tenia despues necesidad de curarse larga y penosamente , quando se restituia al uso de los sentidos. Llamábalo Dios con tanta frecuencia al místico sueño, que me atrevo á decir, no leerse de ningun otro tantos éxtasis , como de Nicolas fuéron auténticamente declarados ; pues no solamente los tenia quotidianos , sino que aun por espacio de treinta años no hubo dia en que mas de una vez no lo tuviese. Eran finalmente los enagenamientos celestiales de este privilegiado espíritu tan prolongados, que le sucedió quedar extático desde la mañana del Juéves Santo hasta la tarde del Sábado siguiente , aun despues de quitarle los sagrados ornamentos , trasladarlo á otro sitio , empujarlo , sacudirlo ; pero sin despertar durante el tiempo del sopor divino.

No es de pasar en silencio entre los éxtasis mas prolixos de Nicolas , aquel en que fué sublimado á ver la exímia gloria de su paysano y caro amigo , lustre insigne del Orden Dominicano , Luis Bertran , á cuyas exêquias habia concurrido con la Comunidad de Observantes. Entónces sí que pudo decirse de Nicolas lo que de Énoc en el Eclesiástico : *Translatus est in paradisum* ; pues en este memorable dia, que todo fué un éxtasis no interrumpido,

se le abrió el Cielo delante de los ojos , y vió muy por menor toda la fiesta de los Angélicos coros , oyó las palabras que dixeron al nuevo bienaventurado , y le pareció entraba tambien él en compañía suya en el gozo del Señor. Por esto me figuro yo , que el Beato Nicolas está mirando ahora desde los Cielos con aprobacion especial la eleccion juiciosa , que habeis hecho , Religiosísimos Padres , de los hermanos y herederos del espíritu de Bertran , para la oblacion solemne de la incruenta víctima al Eterno Padre en honor suyo ; no solo porque la solemne testificacion que dió Nicolas de la santidad de Luis , parece requeria que las personas mas estrechamente unidas á Luis se la volbiesen en contracambio por el modo mas solemne , sino tambien porque no podia esta serle mas agradable de otro , que de los hijos de Domingo , á quienes amó con especial cariño , y profetizó dignos hijos , y sucesores de Santos : por no hablar ahora de la razon general de fraternidad amorosa , que tuvo siempre unidas en dulce vínculo las dos ilustres Órdenes de Predicadores y Menores , nacidas en un mismo tiempo , y casi de un mismo parto , para ornamento , instruccion y defensa de la esposa de Jesu Christo.

Pero volviendo á nuestro propósito, no fué sola esta la ocasion, en que Nicolas pareció trasladado al Cielo, sino tambien otras muchas, en las quales hora asistiendo á la entrada de las almas en el Paraiso comenzaba á saborear la gloria, hora viendo en los eternos decretos la admirable cadena de su predestinacion, y de los otros predestinados, y hora discerniendo los mas venerables arcanos de la Fe, dissipó la niebla mas densa que á nuestros embotados ojos los oculta. *Translatus est in paradisum* por las freqüentes visiones de los Santos, de María, de su esposo Josef, y del Hijo Divino quando niño y en el seno de su Madre, lo acomodó en el suyo, y quando adulto conversó con él familiarmente. *Translatus est in paradisum* por la fruicion y amor que á la vision se siguen: amor y fruicion, que bien podemos inferir de las dulcísimas expresiones con que muchas veces prorumpia en medio de los éxtasis, y de otros muchos efectos sensibles, que mostraban que su corazon y carne se alegraban en Dios vivo. ¡O si hubieseis visto, qué ayre celestial se descubria en él durante la oblacion del santo Sacrificio! ¡qué rutilantes ojos! ¡qué inflamacion de semblante! ¡qué palpitaciones de corazon quando veia al Redentor

corporalmente , y despues de la consagra-
cion tocaba sensiblemente su carne inma-
culada ! Viéraislo dar saltos de júbilo en
medio del concurso en los Templos de-
lante del Sacramento , igualmente que Da-
vid á vista del Arca que lo simbolizaba,
y como atónito con la desusada danza , ti-
rar á sí quantos se le acercaban , acusán-
dole la extrañeza del hecho para que lo
dexase. ¿ Veis , señores , en la huerta del
Convento aquellos lagos y estanques humeando ? Pues acercad la mano , y los ha-
llareis cálidos , calidísimos , y aun hirvien-
do , por haberse ántes Nicolas refrigerado
en ellos , templando los ardores del fue-
go Divino , que le consumia carne y huesos.
Ahora despues de esto , que no es mas
que un ensayo de la vida celeste de Nico-
las en la tierra : ¿ no os parece le convie-
ne puntualmente el elogio del Deuteronomio : *Habitaculum eius sursum?*

Pero si quereis oirme , señores , con
paciencia por otro breve rato , os aseguro
demostraros igualmente , que aquella su es-
table demora de arriba no le impidió en
nada , ántes le ayudó maravillosamente pa-
ra hacer sentir en la tierra el efecto de sus
infatigables brazos ; y concluiré con esto
la bosquexada imágen de Nicolas por el
modelo del original Divino , para nosotros

infinitamente benéfico , por mas que para sí infinitamente bienaventurado. *Habitaculum eius sursum , et subter brachia sempiterna.*

Los eternos infatigables brazos , que miéntras el Ser supremo é invisible mora , especialmente arriba entre los Ciudadanos celestes , se manifiestan mas visibles entre los mortales , son la omnipotencia , la sabiduría y la bondad ; aquellas ministras de la creacion , de la conservacion , del gobierno del universo y de quantas criaturas lo componen : esta principio y fin de la perfeccion entendida y deseada en ellas. Digo ahora , que nuestro habitador del Cielo pareció ántes de tiempo estar armado con los mismos brazos por mérito propio , y por la dignacion soberana en beneficio de los habitantes de la tierra : y primeramente con una misericordia verdaderamente divina. ¿ Todas las criaturas , y mas las racionales , hacen que Nicolas vea á Dios en ellas representado , y lo elevan al mismo ? Luego las ama Nicolas á todas habitando en Dios , y quanto es de su parte , extiende su benéfica mano á todas sin distincion de edad , sexô , estado , condicion y religion , imitando al Padre Celestial , que hace salga el Sol para buenos y malos ; ni antepone el culto

Griego al bárbaro Escita ; ni distingue el Judío creyente del infiel Idólatra. ¿ Divisa Nicolas en los pobres y enfermos estampada con los caracteres mas visibles la imágen del Señor ? Entónces él por lo mismo á su vista , y tratando con ellos , se arrebata á su Dios , y desde lo alto extiende sobre ellos mas infatigables los brazos de su misericordia. No está pues en su mano dexar de postrárseles delante , ya los encuentre en las calles públicas , ya los visite en sus lechos propios , sin que pueda contenerse de besarles sus llagas con afecto reverente , de curarles con solícito cuidado sus dolencias aun las mas hediondas , de prestarles los oficios propios de amoroso padre , y de practicar á menudo cosas que la delicadeza del mundo no podría ver ni oír sin hastío. Quanto tiene, quanto recibe todo es para los mendigos, enfermos y menesterosos ; quitándose tambien el pan de la boca para sustentarlos, y los hábitos de encima para cubrirlos. Con las palabras y con el exemplo conduce á los hospitales (que eran su quotidiana delicia) personas de todas edades y grados , no solo para servir á los enfermos , sino tambien para que le imiten hasta en las genuflexiones y ósculos de los mismos pacientes ; imitando en esto al Hi-

jo de Dios qual no satisfecho con dar de comer á los hambrientos , y de curar los enfermos , los dexa encargados á nuestra caridad , recibiendo como hechos á sí mismo los beneficios prestados á los mas mínimos hermanos suyos. Pero la imágen de Dios resplandece mas en las almas que en los cuerpos. Por las almas pues , extático á su predilecta vista , se afana mas la caridad de nuestro Beato , que no por los cuerpos , y dirige sus corporales socorros á las ventajas espirituales. Nunca distribuye las limosnas , nunca reparte los socorros , nunca ministra los enfermos , que los servicios , limosnas y socorros no vayan acompañados con palabras de vida eterna ; imitando en ello al Espíritu Santo , que ordena las vicisitudes humanas á la santificacion de los hombres ; y tambien imitando la misma suavísima eficacia con que pulsa nuestro corazon , y triunfa de él con sus inspiraciones.

¿ Y por ventura no fuéron pulsaciones dulces y eficaces las Angélicas costumbres , y el candor de las operaciones de Nicolas todavía niño , si demas de los compañeros que reduxo á santidad de vida , una esclava de su padre se movió con el mismo exemplo á transformarse de obstinada discípula de Mahoma en fiel y verdadera

Christiana? ¿Por ventura no fueron pulsaciones dulces y eficaces la amabilidad y discrecion de Nicolas en el gobierno de los Religiosos y Novicios, si habiendo venido á ser forma irreprehensible del rebaño, se llamaba reo, y se castigaba severamente en su presencia de los descuidos que deseaba corregir en sus discípulos? ¿Por ventura no fueron pulsaciones dulces y eficaces la varia predicacion de Nicolas, imitadora constante, no del fuego devorador de los Cedros del Líbano y Encinas del Basan, ni del uracan arrancador de montes y hendedor de collados, sino de las blandísimas auras, sobre cuyas alas silvadoras viene Dios? ¿Su insaciabilidad en la administracion de Sacramentos, asistencia á los enfermos y moribundos, y direccion de las Vírgenes á Dios consagradas? ¿Aquellos saludables consejos siempre acomodados á la necesidad de cada uno; y aquellas breves pero enérgicas palabras que en los coloquios familiares y encuentros fortuitos vibraba su boca, las quales á fuer de flechas agudas llegaban á los corazones, y los herian enamorando? ¿Qué mas? Aun sus mismos éxtasis, encaminándose al propio fin y objeto, venian á serle beneméritos de la salvacion agena; porque mostrando con el enagenamiento

de los sentidos cumplida en sí por favor Divino, y sublimidad posible á un mortal, la salutacion exhortatoria *SURSUM CORDA*, que siempre tenia en boca; estimulaba á que los circunstantes lo siguiesen, sacando lágrimas de contricion á los pecadores, de encendido fervor á los tibios, y de caridad á los perfectos. De este modo se verificó en Nicolas, sublimado sobre la tierra, la gloriosa conquista que Jesu Christo tenia predicha de sí mismo puesto en el árbol de la Cruz: *Ego si exaltatus fuero a terra, omnia traham ad me ipsum.*

¿Pero sabeis, señores, de dónde tomaron esta fuerza triunfadora de corazones, para unirlos con Dios, los apostólicos ministerios, las palabras, los éxtasis de nuestro Beato? La tomaron de los actos heroycos de sus heroycas virtudes, y principalmente de la abnegacion de la carne y espíritu, cuyo orgullo es quien levanta el muro de division entre Dios y el hombre. ¿Y podia Nicolas predicar al Crucificado con ménos feliz éxito que Pablo, si llevaba como él siempre en su cuerpo la mortificacion de Jesu Christo *in frigore et nuditate*, pisando el suelo desnudo con las desnudas plantas, y sumergiéndose en los congelados estanques en el rigor del Invierno? ¿*In labore, in vigiliis*, ó velando las no-

ches enteras , ó tomando un breve penosísimo sueño sobre lecho de sarmientos , acompañado de una dura piedra ó tronco por cabecera? *¿ In fame et siti , et ieiuniis multis* , con frequentísimos y rigurosos ayunos , y con los enteros tríduos pasados sin tomar alimento ni bebida alguna? *¿ In plagis supra modum* , con habérsele abierto , entre otras muchas , una grandísima llaga en su cuerpo , capaz de mover á compasion y horror á quien se la curaba , causada por el áspero y duro cilicio , nunca depuesto sino para cubrirse con otro mas áspero , y por las disciplinas de sangre continuadas y cada noche repetidas?

¿ Mas qué divina é insuperable fuerza no debian adquirir las saludables palabras en boca de un hombre , que á vista de todos , sublimado por Dios sobre la mortal costumbre , se sepultaba con humildad prodigiosa en el abismo tenebroso é inescrutable de su nada? ¿ De un hombre , que reputándose igual á un jumento , para mas desprecio suyo , demas de cargarse con pesos enormes en beneficio del próximo , y ocupándose en otras servidumbres propias de jumentos , suplicó vivísimamente y con repetidas instancias en su muerte lo enterasen en el establo entre las bestias? ¿ De un hombre , que se consideraba entre los

Religiosos hermanos suyos tan malo , como el traidor Júdas entre los Apóstoles; y aun tanto como el mismo demonio , de manera , que se creía la deshonra y afrenta , no solo del Orden Seráfico , sino tambien del Christianismo , y aun de todo el género humano ? ¿ De un hombre , que si lo alababan , se horrorizaba , se estremecía y lloraba profundamente , protestando ser el mayor pecador del universo , y arrastrándose por el suelo qual gusano , se revolcaba en el polvo ? ¿ De un hombre finalmente , que á cada instante hacia que sus mismos súbditos le escupiesen el rostro , le pisasen la cara y cuerpo todo , anhelando siempre á su mayor abatimiento y desprecio ?

Ya pues no me maravillo de que para ver , oír y seguir á varon tan prodigioso por sus virtudes personales , no ménos que por los favores divinos , corriesen los Pueblos en tanta multitud y número , que fuese necesario conducirlo en brazos al púlpito , y aun para que pudiesen oirlo quantos lo deseaban , le fuese preciso predicar en las plazas y en los campos : que los Magistrados de las Ciudades saliesen en su busca , no solo para honrarlo , sino tambien para llevarlo consigo , y poder oirlo en sus Iglesias : que despues de un fervo-

roso razonamiento hecho en la Universidad de Barcelona , se fuesen con él muchos Estudiantes con propósito firme de imitarlo en el instituto de vida ; del modo mismo que sucedió á San Pablo al salir del Areopago de Atenas : que yendo á porfia muchas personas de todas clases para lograrlo director de sus almas , viniese ser reformador y santificador del siglo, claustro y santuario : y finalmente , no me maravillo ya de que habitando siempre en el Cielo por su contemplacion altísima , y al parecer ocioso , fuese constante é incansable operario en la tierra: *Habitaculum eius sursum , et subter brachia sempiterna.*

Podreis decirme , señores , que el Apostólico ministerio de Nicolas consiguió tan próspero suceso y fruto por haber sido acreditado , no solo por virtudes heroycas y quotidianos éxtasis , sino por otros mil prodigios , y como por una casi habitual vision de los corazones humanos. Mas yo añado , que aun por eso le hizo Dios partícipe de su omnipotencia y sabiduría , previendo que vendrian á ser en él ministras de caridad , como lo son en Dios mismo. Tenga pues Nicolas , tenga consigo y á su mandado los tesoros de la divina omnipotencia , y quando llame del Cielo las lluvias sobre los áridos campos de las al-

mas penitentes ; quando multiplique las vituallas á los siervos del Señor , hora en los desiertos criando candídísimo pan y de sabor nuevo para sustento de los inocentes pastores , hora saque de su seno recentísimas monedas de oro de cuño desconocido , para socorro de las imágenes vivas de Christo , que son los pobres ; levante la prodigiosa mano y restituya la salud á los enfermos de fiebres , gangrenas , fístolas y de otros infinitos males , y aun vuelva la vida á una niña difunta. No ponga estorbo á la poderosa caridad de Nicolas la impenetrabilidad de los cuerpos , y sálgase de la clausura á puertas cerradas para dar auxilio donde lo llama la necesidad y beneficio del próximo : no la multiplicacion de urgencias á un mismo tiempo , y quantas veces quiera , miéntras está en el Templo absorto con Dios en la Ciudad de Valencia , sea visto en la de Salamanca curando milagrosamente Sacerdotes y seglares , y profetizándoles las cosas venideras.

Pero ¿qué diré de la divina sabiduría de Nicolas , que me han acordado las últimas palabras ? Paréceme , que bien puedo repetir de este su siervo lo que del mismo Dios está escrito : *Omnia nuda et aperta sunt oculis eius*. Igualmente vé Nico-

las las cosas distantes , que las cercanas; las presentes, que las futuras; aun las que penden de casos fortuitos , y las puestas en la libertad del alvedrío humano : vé los secretos de los corazones (como confesó él mismo) con mayor evidencia de lo que los ojos corporales toman de los lineamientos del rostro ageno : ni vé lo presente solo , sino tambien lo pasado y lo venidero : *Omnia nuda et aperta sunt oculis eius.*

Válese Dios de la sabiduría, segun nuestra corta inteligencia , para conseguir de nosotros infalible y suavemente quanto desea, salva la libertad de nuestro alvedrío: *¿Voluntati eius quis resistit? Attingit a fine usque in finem fortiter , et disponit omnia suaviter :* y para el mismo fin se vale de ella Nicolas. Por tanto , no repetiré los efectos de su sabiduría, ya manifiestos en la prediccion de cosas venideras. Callaré la mas formidable batalla y memorable victoria , que viéron jamas los mares de las Christianas banderas contra las lunas Otomanas : hablo de la de Lepanto, divisada distintamente , y anunciada por Nicolas en la hora misma en que se ganaba , despues de haberla socorrido con fervorosos ruegos y disciplinas de sangre. Pasaré por alto la exáltacion de Sixto Quinto á la

Cátedra de San Pedro , profetizada por Nicolas , igualmente que la celebridad de su Pontificado , muchos años ántes que sucediese , y aun en tiempo en que parecia imposible. Dexaré en silencio finalmente los nacimientos , las muertes , las vicisitudes de los Pueblos , de los Príncipes y de los Monarcas en varios tiempos por Nicolas anunciadas. Detendréme solo en el uso de su sabiduría en provecho de las almas. ¿ Quiere Nicolas cesen los pecados , y conducir los pecadores á detestarlos ? Recurre á la sabiduría. Mira en ella las culpas de obra , palabra , y aun de pensamiento , las inclinaciones , y los mas escondidos senos de las conciencias : *Omnia nuda et aperta sunt oculis eius.* Descubre á cierta muger el infame comercio sabido solamente de su cómplice , y disimulado baxo de un exterior honesto. Á otra el torcido fin á que guiaba sus acelerados pasos. Á cierto Caballero la sangrienta venganza á que caminaba furibundo. Cuenta á unos asesinos la prolixa serie de sus maldades , ántes que estos abriesen la boca para decir las ; despues de lo qual ¿ quién de ellos habia de resistirse á su voluntad , que era transformarlos en amigos de Dios ? *¿ Voluntati eius quis resistit ?* ¿ Quiere Nicolas sacar de las puertas del infierno y á pun-

to de caer en él á los pecadores ? Recurre á la sabiduría , y vé por ella hombres y mugeres en gran número , nobles y populares , diversísimos en circunstancias , arrebatados de ciega desesperacion á quitarse la vida : *Omnia nuda et aperta sunt oculis eius*. Corre á casa de unos , detiene por las calles á otros , sorprende á otros en sitios retirados , amanece en casa de otros en la noche mas opaca , y descubre á todos , aunque lo nieguen , su furioso consejo ; con lo qual , conduciéndolos suavemente á la razon , los libra de la muerte temporal y eterna. *¿Voluntati eius quis resistit ?* ¿Quiere Nicolas consolar los afligidos , confortar los tentados , inflamar en caridad á los devotos y edificar hasta los mismos Santos ? Recurre á la sabiduría , y halla en ella todos los pasos internos y externos que lo pueden conducir al fin esperado , y los da luego : *Omnia nuda et aperta sunt oculis eius*. Refiere á una afligida madre las cosas sucedidas en Flándes á un hijo suyo que juzgaba ya muerto , señalándola el dia en que habia de embarcarse para su casa , y en el que debia llegar á su presencia. Descubre á los combatidos en el espíritu sus interiores luchas , ya con hechós persignando á unos en la frente , y cediendo á otros sus obras

satisfactorias ; ya con palabras sugiriéndoles el modo de resistir , y prometiéndoles el efecto deseado. Aconseja á una Religiosa la práctica de la humildad para conseguir los consuelos espirituales de que se veía privada : á otra la conformidad con la voluntad divina , á fin de prevenirla contra los trabajos y penalidades que sabia tenia muy cercanos. Vuelve casi extático á un Pasqual Baylon con referirle por menor (segun él mismo , despues de muerto Nicolas , testificó jurídicamente) todas las particularidades de una vision sobrenatural que habia tenido algunos años ántes. ¿ Y por ventura podrian la serenidad , la calma , el fervor , el gozo en el Espíritu Santo resistirse en los corazones humanos á la voluntad de Nicolas ? *¿ Voluntati eius quis resistit ?* En infinito procederíamos , si presumiésemos indicar todos los frutos de su celestial sabiduría en espiritual ventaja del próximo.

Faltaba solo que Nicolas eternizase los brazos de su caridad , que os he mostrado benéfica , poderosísima y sabia : y he aquí , que Dios con profundo y misterioso consejo parece quiso proveer tambien en esta parte. Así , acercándose ya el fin de sus dias mortales , lo saca de los claustros de la Observancia , lo conduce pri-

mero á los Reformados, y despues á los Capuchinos ; deteniéndolo en ellos solo algunos meses , para luego restituirlo á sus primeros hermanos , á cuya presencia debia tomar el vuelo para la Gloria. Haced ahora memoria de Elías. Sintiéndose ya este Profeta próxîmo á su maravilloso rapto , parte del Carmelo , y se dirige á visitar los proféticos Colegios de Betel y Jericó , como á perpetuar en ellos su espíritu ; y poco despues estando en presencia de Eliseo (el mejor de sus mas allegados discípulos en el Carmelo , y por tanto muy digno de representarlos todos, y á quien dexa heredero de su doblado espíritu quanto ménos de su manto, caídole al subir en el carro de fuego) es arrebatado al Cielo , miéntras desde las opuestas riberas del Jordan lo están mirando los alumnos Profetas de Betel y Jericó, sorprendidos y llenos de santa envidia.

No de otra suerte Nicolas , despues de haber radicado su espíritu en los Observantes, mueve para las otras dos colonias de los Menores que entónces habia en España, para perpetuarlo tambien en ellas ; pero deteniéndose allí poco , se restituye á su primera y antigua Familia , para dexarla en su muerte perpetua heredera de su doble espíritu , quanto ménos de su corpo-

ral manto , no sin una santa envidia de los discípulos de entrambas Reformas. No es esta , señores , imaginacion mia , ni aseveracion destituida de fundamento. El espíritu de profecía , que siempre familiar á Nicolas , pareció habersele hecho habitual en esta su peregrinacion á claustros extraños , en su demora en ellos y en el regreso al propio nido antiguo ; la omnipotencia que entónces manifestó en la operacion de milagros ; y el zelo que con mas extendida llama pareció encenderse en su espíritu en este último período de su vida , no nos dexan dudar de que le guió el espíritu del Señor á perpetuar en varias Comunidades del Orden Franciscano los brazos de su caridad infatigable. Los memorables Fastos de la extendidísima Familia de los Menores , acordándonos su aplicacion infatigable en beneficio del próximo , sin perjuicio alguno , ántes bien para unirse y unirnos mas y mas con Dios , atestiguan , que en toda los brazos incansables de Nicolas en la caridad , se han hecho realmente sempiternos.

¡ Ó pues , gloriosísimo árbol Seráfico ! (no puedo contenerme sin exclamar en la conclusion de un elogio , que pedia otro Orador y tiempo) ¡ Ó gloriosísimo árbol Seráfico ! que extendiendo tus multiplica-

dos ramos de mar á mar, y hasta los últimos confines de la tierra, la cubres toda con tu sombra benéfica, y con la potencia de tus excelsísimos mástiles y baras la levantas al Cielo; no tanto me maravillo, ni tanto á tí profundamente me postro por las Tiaras, Mitras y doctísimas plumas que de tí penden á millares, quanto porque en cada rama tuya encaminada al Cielo y fructuosa á la tierra, haces clarísima reseña de la característica santidad de tu tronco. ¿Quién será el fiel que á negar se atreva su culto á cualquiera de tus ramos unidos al vastísimo tronco, en quien admira al Santo Doctor Buenaventura, al Taumaturgo de Pádua, á los Mártires de África junto al Seráfico de Asis? ¿Quién y á cuál de ellos? ¿Si en uno de los mas antiguos y hermoseedo del tiempo mira entre maravilla y espanto al volador Josef de Cupertino, y tras de él á Buenaventura de Potenza, tambien con bien plumadas alas? ¿Si en otro ramo mas espinoso, aunque fecundísimo, descubre los Félices de Cantalicio, los Serafines de Monte-Granario, los Josefes de Leonisa, los Fideles de Sigmaringa, con los Lorenzos de Bríndis, y Bernardinos de Corleon? ¿Si en otro robusto, verde y subdividido en menores ramas, segun las diversas

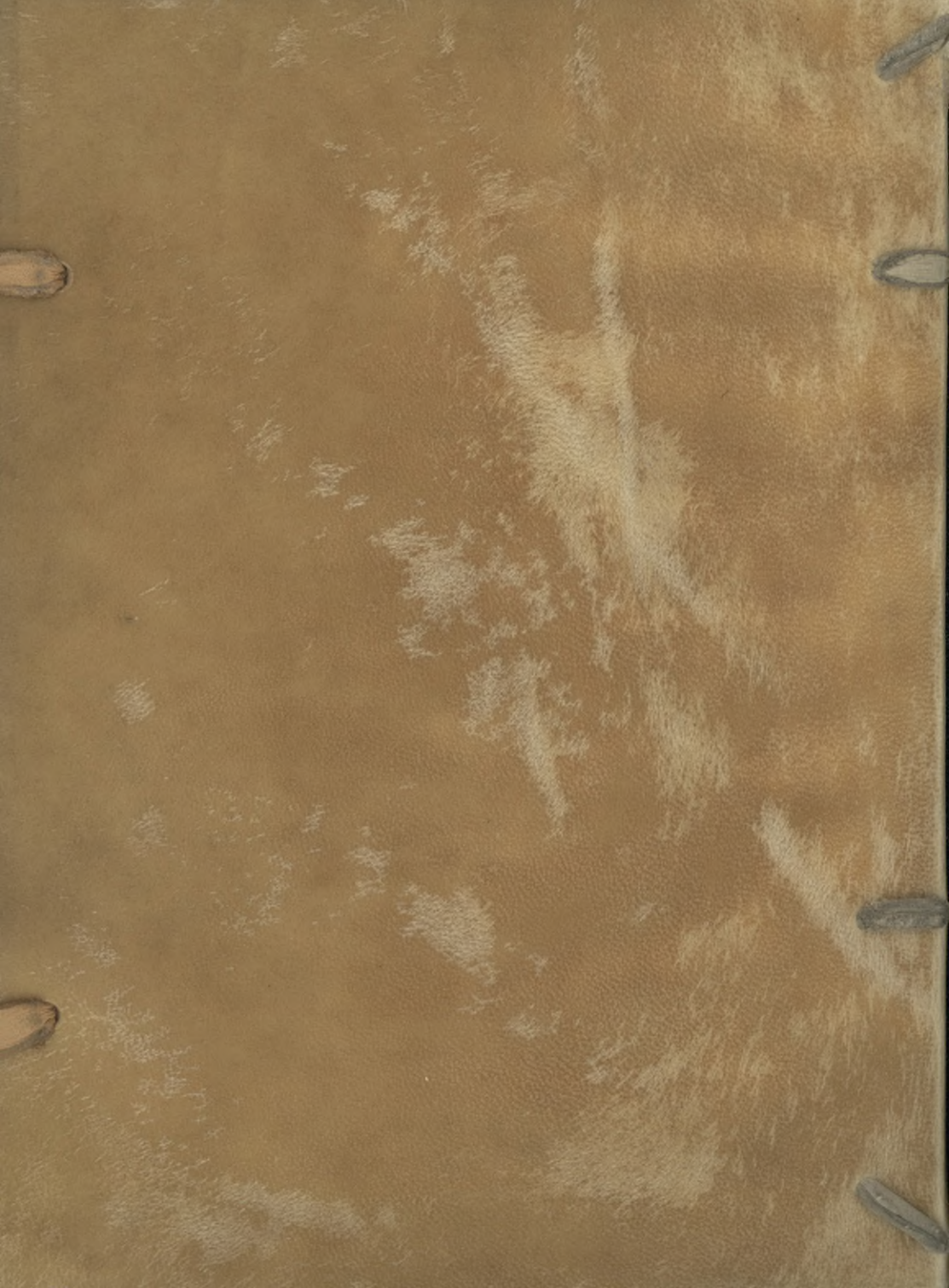
plagas y regiones , venera un Pedro de Alcántara , un Pasqual Baylon , y un Pacífico de San Severino , y en su copa los Mártires del Japon? Y finalmente , ¿ si en aquel pimpollo , que con una antigüedad indifinible junta un bello mixto de doméstico y silvestre , y una fertilidad incomparable , despues de los Pedros Regalados , los Bernardinos de Sena y de Feltri , los Juanes de Capistrano , los Diegos de Alcalá , los Franciscos Solanos , los Jacobos de la Marca , los Ángeles de Clavasio , los Salvadores de Orta , los Mártires de Gorcum y otros infinitos , cuya numeracion fuera interminable , vé brotar hoy unidos á Nicolas Factor y á Tomas de Cori? Si santos deben necesariamente ser los vástagos de una raiz santa : *Si sancta radix , sancti et rami* : sí todos santos , mas ó menos austeros , mas ó menos fecundos , como protestó nuestro Beato : *Si sancta radix , sancti et rami* : yo repito , que si no todos santos , á lo ménos santificados por Nicolas quantos entónces florecian en España ; igualmente que despues hizo Josef de Cupertino la demonstracion en Italia , inxertando el ramo mas espinoso y bravo en el mas cultivado y pacífico : cosa que no podia Nicolas hacer en el Español terreno.

Sentémonos pues , oyentes , á la dulce

y apacible sombra de este árbol admirable; y elevando los ojos señaladamente al hermoso y florido pimpollo, á quien añaden fresco verdor de los recentísimos renuevos Tomas de Cori, cuyas alabanzas oísteis ayer de mas dulce lengua que la mia, y Nicolas Factor de Valencia, cuyo encomio he yo texido; roguémosle, que á su imitacion nos eleve á conversar en el Cielo, pero sin dexar de ser útiles á la tierra.

Tal fué su carácter, y deberia ser el de todo buen Christiano: *Habitaculum eius sursum, et subter brachia sempiterna*. Y si para conseguirlo fuesen menester milagros, invocadle con fe viva ahora que es habitador estable en las alturas, y extenderá hasta vosotros sus poderosos brazos, para socorremos en todos tiempos y necesidades: *Habitaculum eius sursum, et subter brachia sempiterna*.

O. S. C. S. R. E.



SERMONES

Varios
